

Reconocimiento y aprendizaje servicio

Josep Ma. Puig Rovira, Brenda Bär Kwast
Universitat de Barcelona, España

Resumen

El reconocimiento entendido como proceso de dar valor y comunicárselo a la persona en formación es un elemento educativo fundamental. Obtener reconocimiento es imprescindible para construir la propia identidad y desarrollar competencias para la vida. Es posible reconocer a las personas en formación en cualquier situación educativa, pero hay actividades, como el aprendizaje servicio, que por su naturaleza facilitan el reconocimiento, así como la programación de actos explícitamente destinados a comunicarlo. A partir de la observación de experiencias, se establecen las características de los actos de reconocimiento y se muestra su variabilidad. A continuación se analizan las fuentes de esa variabilidad: los modos de entrelazar el reconocimiento con los procesos de reflexión y evaluación; los miembros de la comunidad participantes en los actos –educadores, representantes de entidades, receptores del servicio y administraciones–; y finalmente las tareas que se llevan a cabo en los actos de reconocimiento –identificar, valorar, simbolizar, agradecer y celebrar– y los modos de concretar esas tareas. Con la información obtenida se pretende estar en disposición de idear mejores actos de reconocimiento.

Palabras clave

Reconocimiento, aprendizaje servicio, reflexión, evaluación, construcción de la identidad, refuerzo positivo, reciprocidad, celebración.

Fecha de recepción: 10/IX/2015

Fecha de aceptación: 14/IV/2016

Reflection and service learning

Abstract

Recognition, understood as the process of attributing value and communicating it to the person undergoing training, is a key element in education. Gaining recognition is an essential part in an individual's process of building an identity and developing competencies for life. People receiving training in any educational situation can be given recognition, but there are certain activities, like service learning, which by their very nature facilitate it and lend themselves to the programming of actions explicitly intended to communicate it. A number of experiences are examined in the article and the principal characteristics of acts of recognition established, revealing their highly varied nature. Subsequently, an analysis is made of the sources of this variability: the ways recognition is integrated into the processes of reflection and assessment; the members of the community who take part in the acts –educators, representatives of the organisations, recipients of the service, administrations and so on; and finally the very tasks carried out in acts of recognition– identifying, evaluating, symbolising, thanking and celebrating – and how these tasks are materialised. It is hoped that the information presented will help in the development of better acts of recognition .

Keywords

Recognition, service learning, reflection, assessment, identity building, positive reinforcement, reciprocity, celebration.

Introducción

Educar supone reconocer. No es posible educar sin mostrar reconocimiento por las personas en formación, por sus posibilidades y por los logros que van alcanzando. Sin manifestarles aprecio incondicional, sin transmitirles esperanza y sin comunicarles satisfacción por los resultados, no se despierta el ansia por construir una identidad satisfactoria y desarrollar competencias efectivas. Si falta reconocimiento, el proceso educativo se empobrece. La educación conoce desde hace mucho esta verdad fundamental. Quizás no ha usado siempre el concepto de *reconocimiento* para hablar de este apoyo incondicional, pero con otras palabras o incluso sin ningún término específico, los buenos educadores reconocen a las personas en formación durante los procesos que acompañan.

Aunque el reconocimiento puede estar presente en cualquier experiencia educativa, algunas actividades lo facilitan y hacen más

visibles. Esto es justamente lo que ocurre con el aprendizaje servicio. Su misma forma educativa supone ya un fuerte reconocimiento a los participantes, pero además es muy frecuente que se organicen actos destinados a agradecerles expresamente las tareas realizadas. El deseo de expresar agradecimiento convierte habitual la organización de actos de reconocimiento. Si esta apreciación es acertada, los actos de reconocimiento merecen una atención especial, que no siempre han tenido. En cierto modo es lo que nos proponemos empezar a reparar en este artículo. Lo intentaremos, primero, presentando brevemente algunos desarrollos filosóficos en torno a la idea de reconocimiento y los aplicaremos al ámbito educativo; luego veremos el papel del reconocimiento en el aprendizaje servicio; a continuación, se resumirá la investigación realizada en torno a los actos de reconocimiento y se presentarán los resultados obtenidos tras el análisis de diversas experiencias.

Reconocimiento e identidad

de deliberación (Habermas, 1985, 1998); y para las éticas comunitarias es valoración de las distintas formas de vida y de alcanzar la solidaridad (McIntyre, 1987). Ante tal disparidad de criterios, o quizás mejor complementariedad de puntos de vista, se puede intentar dar un primer paso en la búsqueda de acuerdo señalando que el reconocimiento es, por encima de todo, lucha contra las diferentes formas de menosprecio y agravio moral que sufren personas y grupos: desde la humillación y el daño físico, al desprecio por la contribución a la comunidad que realiza cada sujeto o grupo, pasando por la privación de derechos y la exclusión social. Reconocer es no caer en estas formas de menosprecio, ni en el ámbito de las relaciones personales ni en el de la organización institucional (Honneth, 2009, 2011).

Dicho de manera positiva e intentando recoger lo común de las aproximaciones que hemos enumerado, podemos afirmar que reconocer es atribuir valor a las personas y comprometerse a ofrecerles cuidado y esperanza, a

incluirles como participantes igualitarios en el debate público, y a ayudarles a desarrollar sus capacidades de colaboración con la comunidad (Caillé, 2007; Honneth, 1997). Es ofrecer afecto y cuidado en la relación personal, igualdad de derechos pese a las diferencias en la esfera pública, y estima por la aportación personal a la comunidad en el ámbito de la cooperación social. Por tanto, reconocer es valorar al otro y ofrecerle afecto, derechos y estima por sus contribuciones.

Tal como se ha caracterizado, el reconocimiento se convierte en condición de la formación de la identidad. La construcción de la identidad personal depende de la ayuda y la aprobación que recibimos de las otras personas. La identidad es una relación de cada individuo consigo mismo que deriva del reconocimiento previo que se recibe de los demás. No resulta fácil una relación positiva consigo mismo sin el apoyo y la aprobación que nos brindan los demás. Por lo tanto, en la lucha por el reconocimiento se juega también la construcción de la propia

identidad: sin respeto y valoración tan solo puede nacer una identidad dañada (Mead, 1982; Honneth, 2009).

Reconocimiento y educación

Si nos situamos en el ámbito de la educación, sabemos que habrá dificultades en la construcción de la identidad y el desarrollo de las competencias personales si no se comunica reconocimiento. Por consiguiente, tanto la relación educativa como las prácticas pedagógicas deben traducir a su realidad las formas básicas de reconocimiento. Entenderemos pues por *reconocimiento educativo* el modo como se plasma en el ámbito de la educación la idea general de reconocimiento. Por tanto, vamos a partir de la definición de reconocimiento y ver como se concreta en educación y luego en las actividades de aprendizaje servicio.

Hemos dicho que el reconocimiento es, en primer lugar, la atribución de valor a las personas y, en segundo lugar, el compromiso de ofrecerles

afecto, igualdad de derechos y oportunidades para realizar una contribución estimable a la comunidad. Veamos cómo se plasma todo ello en situaciones educativas. Atribuir valor a una persona en formación es considerarla digna y capaz; es estar convencido que puede alcanzar unos resultados exitosos. Algo que requiere luchar contra toda inclinación al agravio educativo, a la merma del valor y esperanza que se debe depositar en los educandos. Es decir, luchar por no caer en la *hipercorrección* que socava la autoestima; el *castigo frecuente*, tan humillante como ineficaz; la *invisibilidad* u olvido del alumnado; el *prejuicio* o anticipación del fracaso; y el *desprecio* o manifestación de falta de confianza y consideración. La atribución de valor es justo lo contrario, es confiar que cada uno de los alumnos será capaz de construir una identidad personal que lo empodere y desarrollar sus competencias cognitivas y comportamentales para vivir una vida digna. Hasta aquí el reconocimiento como atribución de valor y las consecuencias positivas que produce.

Nos queda una segunda cuestión: ¿cómo activa el profesorado el reconocimiento para hacerlo realmente efectivo?

En la definición tentativa que nos guía, se decía que el reconocimiento supone también compromiso activo por ofrecer afecto, igualdad de derechos y oportunidades para realizar una contribución estimable a la comunidad. Veamos cómo aplicar cada una de estas modalidades de reconocimiento a la educación.

El reconocimiento como afecto. Los educadores están comprometidos y se sienten responsables de establecer una relación afectiva con las personas en formación que despierte su deseo de aprovechar las experiencias educativas que se le ofrecen. Se trata de una relación de cuidado y refuerzo que hace visible a la persona en formación, la valora y le permite aumentar la confianza en sí mismo.

El reconocimiento como confianza. Los educadores están comprometidos en transmitir y crear las condiciones para que las personas en formación

hagan suya la convicción que pese a las diferencias es posible alcanzar el éxito educativo. Nadie por su origen o condiciones ha de ver mermadas sus posibilidades formativas, algo que debe diluir los prejuicios de todos e incrementa el respeto por sí mismo.

El reconocimiento como exigencia. Los educadores están comprometidos a crear las condiciones para que las personas en formación puedan protagonizar alguna contribución positiva y relevante para su comunidad. Además los jóvenes han de sentir la merecida estima de la colectividad por su tarea, que contribuirá a deshacer el desprecio social y provocar un sentimiento de pertenencia y ciudadanía.

El reconocimiento entendido como atribución incondicional de valor a la persona en formación y compromiso de los formadores para proporcionar experiencias de afecto, confianza y exigencia es una condición necesaria para la construcción de la identidad y el desarrollo competencial. Establecida esta idea de reconocimiento educativo, queda por

ver cómo se concreta en las actitudes, formas de relación, manifestaciones públicas y privadas, diseño de actividades y organización de actos específicos de agradecimiento. La concreción del reconocimiento durante el proceso educativo se lleva a cabo de muy variadas maneras. Esto es lo que deseamos estudiar en relación a las propuestas de aprendizaje servicio.

Reconocimiento y aprendizaje servicio

Tal como ocurre con cualquier otra actividad educativa, el aprendizaje servicio incluye el reconocimiento entre sus elementos formativos. Veamos cómo y junto a qué otros dinamismos. El aprendizaje servicio es una metodología educativa que vincula en una sola propuesta aprendizaje y servicio a la comunidad. Pero en realidad es una propuesta que articula varios dinamismos educativos. En su núcleo básico, entrelaza la detección de necesidades, la realización de un servicio a la comunidad y el logro de aprendizajes académicos e

informales. Junto a estos elementos imprescindibles, tenemos un segundo grupo de dinamismos que denominamos pedagógicos y que incluyen el grado de participación de los protagonistas, el trabajo en grupo, así como las actividades de reflexión, reconocimiento y evaluación. Finalmente, encontramos los elementos organizativos, el partenariado o colaboración entre centros educativos y entidades sociales, y el esfuerzo por consolidar las propuestas de aprendizaje servicio en ambos tipos de instituciones. Estos elementos convenientemente articulados producen las distintas propuestas de aprendizaje servicio (Puig, 2015; Puig et al 2006).

Hasta aquí hemos visto que el reconocimiento es uno de los dinamismos educativos del aprendizaje servicio, pero esta afirmación no dice mucho sobre la manera como se concreta en el diseño de las propuestas de aprendizaje servicio. El reconocimiento aparece dando forma a las mismas actividades de aprendizaje servicio, pero también lo

encontramos de modo condensado y específico en los actos que a menudo se organizan hacia el final de la actividad. La presencia del reconocimiento en el diseño de los proyectos de aprendizaje servicio se concreta en aspectos como la responsabilidad que se pide a los jóvenes participantes, la confianza que se les manifiesta y el agradecimiento que ofrecen los adultos. El aprendizaje servicio atribuye valor a los jóvenes al pedirles ayuda, confiar en ellos y agradecerles el esfuerzo.

En primer lugar, las actividades de aprendizaje servicio por su misma naturaleza ofrecen al alumnado una oportunidad evidente de ser protagonistas y responsables de una aportación útil a la comunidad. Antes se ha dicho que el reconocimiento suponía ser requerido por una exigencia, ser fiable para realizar una contribución importante a la comunidad. Pues bien, el aprendizaje servicio ofrece al alumnado la oportunidad de definir una necesidad e idear una acción que contribuya a mitigarla. Poder ayudar y que te

dejen hacerlo es un modo clásico de verse reconocido.

En segundo lugar, con las propuestas de aprendizaje servicio los educadores activan también otro de los componentes del reconocimiento: la confianza en el alumnado. Al pedirles ayuda les están diciendo que son capaces, que lo van a lograr, que pueden tener éxito en la realización del reto que se proponen. El aprendizaje servicio invita a confiar en el alumnado; es decir, los ve capaces de llevar a cabo lo que requiere la actividad. Dejar espacio a los jóvenes para que actúen es otro componente del reconocimiento que de forma natural está presente en el diseño de las actividades de aprendizaje servicio.

En tercer lugar, de nuevo la misma naturaleza del aprendizaje servicio facilita la aparición de muestras de agradecimiento. Cuando alguien lleva a cabo una actividad de servicio es normal que se le agradezca, reconozca y en cierto modo compense. Estamos ante un comportamiento universal. Sabemos

que la realización altruista de un servicio –la entrega de un don– genera en los receptores la obligación de devolver el bien entregado, aunque sea simplemente dando las gracias o loando a los protagonistas del servicio (Godbout, 1992, 2007). En el caso del aprendizaje servicio, tanto los destinatarios del servicio como los educadores sienten la necesidad de devolver algo a los jóvenes que han realizado el servicio a la comunidad; en definitiva, reconocer su aportación y los reconocen a ellos como responsables.

Estos elementos de reconocimiento se vehiculan a través de la experiencia que proporciona el aprendizaje servicio. Sin embargo, el diseño de las propuestas de aprendizaje servicio puede incluir además actos específicos de reconocimiento. Nos referimos a momentos programados para agradecer y valorar explícitamente al alumnado participante su dedicación y su ayuda. Actividades que de forma expresa recuerdan y verbalizan el valor que tiene haber prestado ayuda y haberlo hecho de manera responsable. Las

actividades que se pueden llevar a cabo durante un acto de reconocimiento son muy variadas y no siempre tienen ni la misma dimensión ni los mismos objetivos, pero en todos los casos se trata de dar valor a la dedicación de las personas en formación. Son oportunidades de mostrar y verbalizar el reconocimiento, de hacerlo explícito, de conseguir que los jóvenes lo reciban y lo asimilen. En consecuencia, son actos profundamente formativos, que contribuyen a la construcción de la identidad y el desarrollo de competencias. Este momento de reconocimiento expreso, a menudo presente en las propuestas de aprendizaje servicio, es lo que ha centrado nuestra investigación empírica y que vamos a presentar a partir del próximo apartado.

Objetivos y metodología

Tal como acabamos de indicar, se han estudiado los actos pensados expresamente para felicitar, agradecer y celebrar con el alumnado participante su servicio a la

comunidad. El objetivo perseguido ha sido doble: describir el desarrollo este tipo de actos y analizar los elementos que los definen y les dan forma. Todo ello con la voluntad de conocer mejor las posibilidades educativas que nos ofrecen las actividades de reconocimiento y ser capaces de organizarlas con los mejores resultados.

Desde una perspectiva metodológica, nos hemos basado en la observación no participante de una variedad de actos, la correspondiente toma de notas, análisis de la información y redacción posterior de informes. Además en algunos casos hemos contado con documentos elaborados por los educadores y entrevistas con alguno de los participantes. El análisis del material obtenido, nos han permitido alcanzar los resultados que presentaremos a continuación.

Finalmente, en la elección de los actos a observar nos hemos guiado por criterios como los siguientes: diversidad de organizadores y objetivos, variedad de edades e instituciones educativas, además de

un criterio de accesibilidad. En el cuadro adjunto figura la lista de actos de reconocimiento observados.

Entidad organizadora del acto	Proyecto de ApS	Acto de reconocimiento
IES Gorgs. Cerdanyola de Vallés	Alumnos de 3º ESO en una asignatura optativa (Mejoremos la convivencia) enseñan a regular emociones a alumnos de 6º de una escuela de Primaria	Acto final de recuerdo de la actividad, agradecimiento y comunicación a los padres
Esade. Universitat Ramon Llull	La asignatura <i>Entrenament al Lideratge Social</i> se cursa aprendiendo habilidades comunicativas y enseñándolas a alumnos de Bachillerato	La sesión de autoevaluación final es compleja y entrelaza actividades de evaluación, reflexión y reconocimiento
Escola Solc Nou. Barcelona	Sesión de final de curso vinculada al reconocimiento de todos los proyectos ApS realizados por	Acto de final de curso con personas del centro e importante participación del alumnado que organiza el acto. Se destaca el contenido

	los alumnos durante ese curso escolar	simbólico y expresivo del material gráfico utilizado y de los discursos pronunciados
Escola Solc Nou. Barcelona	Cierre del proyecto <i>Cada día es una historia</i> donde alumnado de Cuidados de Auxiliar de Enfermería organiza actividades para mujeres de un centro residencial en situación de exclusión social	Sesión sólo para las personas que participaron del proyecto. En ella todos los grupos comparten un vídeo con reflexiones sobre su experiencia y disfrutan de un pisolabis
Fundació Catalana de l'Esplai. El Prat del Llobregat	En el proyecto <i>Conecta Joven</i> , alumnos de diferentes institutos enseñan a usar el ordenador a personas mayores	Acto público con una amplia participación de todos los implicados y un fuerte contenido simbólico y expresivo
Ajuntament de Sant Cugat	Impulso y ayuda al desarrollo de proyectos de aprendizaje servicio en la	Acto abierto a la ciudad y pensado para reconocer al alumnado, centros y entidades sociales que han realizado

	ciudad	actividades de aprendizaje servicio
Ajuntament de Mataró	Impulso y ayuda al desarrollo de proyectos de aprendizaje servicio en la ciudad	Acto abierto a la ciudad y pensado para reconocer al alumnado, centros y entidades sociales que han realizado actividades de aprendizaje servicio
Centro Penitenciario Puig de les Basses de Figueras	Proyecto de dinamización cultural mediante el cual algunos internos se forman para dirigir actividades de animación para sus compañeros del centro	Acto público realizado concluida la formación. Asisten internos, representantes de la Fundación y del Centro penitenciario. Se complementa con una sesión reducida con los participantes
Centro Penitenciario de Jóvenes. La Roca del Vallés	Proyecto de dinamización cultural mediante el cual algunos internos se forman para dirigir actividades de animación para sus	Sesión de cierre con los participantes. Se realizan actividades de evaluación y reflexión

	compañeros del centro	
Ajuntament de Sabadell	Proyecto en el que alumnos de diferentes institutos de Sabadell elaboran vídeos divulgativos sobre diferentes edificios que son patrimonio arquitectónico y se difunden en forma de códigos QR	Acto abierto a la ciudad y pensado para reconocer al alumnado y sus centros por la tarea de dar a conocer diferentes edificios de la ciudad, en su mayoría bibliotecas, archivos públicos o antiguas fábricas
Facultat d'Educació. Universitat de Barcelona	En el marco de la asignatura <i>Axiologia i Educació en Valors</i> , pequeños grupos de alumnos realizan un proyecto de educación en valores que incluya un servicio de utilidad social	Clase destinada a presentar al conjunto del grupo cada uno de los proyectos y resaltar los aspectos positivos de cada uno de ellos

IES Miquel Viada. Mataró	Los alumnos de una asignatura de tecnología diseñan páginas web y las completan con el contenido que les explican los miembros de las entidades receptoras	Con la participación de representantes municipales miembros de las entidades se realiza un acto en el que todos valoran desde su perspectiva la tarea realizada
Escola d'Adults de Can Serra. L'Hospitalet de Llobregat	Juntamente con un artista de la Fundación Arranz-Bravo alumnos de la escuela de adultos pintan un mural con una importante carga motivacional por la educación	Acto público con representantes de la Fundación, Ayuntamiento y profesorado donde se presenta el mural a los asistentes y se reconoce su importancia para el centro
Projecte Saba. Sabadell Suma	Proyecto de larga trayectoria que en la actualidad acoge a dos	En sus diferentes ediciones se han desarrollado actos de con la participación de representantes de

	<p>institutos y diez entidades sociales que organizan distintas actividades de servicio, reflexión y aprendizaje</p>	<p>las entidades, pero también otros actos de índole ciudadana y con presencia de representantes municipales</p>
--	--	--

Actos de reconocimiento

El primer objetivo de la investigación se ha centrado en la descripción y caracterización de los actos destinados a reconocer y celebrar la implicación de los participantes en las actividades de aprendizaje servicio. Se presentará algún ejemplo significativo de actos de reconocimiento y a continuación se fijaran las características que los definen.

La elección de los actos a describir plantea una cuestión central, a diferencia de otras actividades educativas que tienen una forma parecida en todos los casos, los actos de reconocimiento son muy distintos unos de otros, presentan una gama

muy variada de ejemplos, que hace imposible establecer fácilmente un patrón. Por tanto, vamos a presentar un par de ejemplos interesantes de entre los muchos otros que se podrían describir. El primero será el acto final de la asignatura *Mejoremos la convivencia* del instituto Gorgs de Cerdanyola del Vallés.

Para los alumnos de tercero del instituto Gorgs la tarde no es normal. Están esperando la llegada de sus padres y de los alumnos del Ceip Sant Martí de su ciudad, Cerdanyola del Vallés, a los que han enseñado a regular emociones. Después de pactar el día y la hora del acto final de la actividad de aprendizaje servicio, han invitado a los padres y, por supuesto, la han preparado con detalle. Hoy todo está a punto.

Cuando los asistentes están situados en la biblioteca, toma la palabra la coordinadora, saluda y explica en que ha consistido la actividad: estudiar algunos temas relacionados con las competencias emocionales, preparar las sesiones de clase y desplazarse al centro de Primaria a impartirlas. Además dedica unos minutos a describir y valorar la calidad del trabajo de los mayores, también agradece la atención con que recibieron las sesiones los pequeños,

La organización de la jornada ha sido dinamizada por los mismos internos que han recibido el curso, en realidad por una parte porque el resto se ha encargado de pensar actividades para próximas oportunidades. La organización tiene dos tareas claras: organizar una comida especial con barbacoa, pizzas y pastel, y luego montar una tarde de juegos, que culminará con alguna sorpresa que han preparado los monitores, la distribución de diplomas y algunos discursos. Nosotros asistimos como invitados, pero también participaron los responsables de la Fundació y los representantes del Departament de Justícia.

Llegamos tarde, el coche nos ha jugado una mala pasada, y la barbacoa ya ha empezado, nos incorporamos a la comida que se alarga, se saborean los alimentos y, sobre todo, se disfruta de un día especial y diferente, algo que en un centro penitenciario no tiene precio. Al cabo de un buen rato empiezan los juegos –el pañuelo, la silla vacía y algún otro– y me doy cuenta que van muy arreglados, demasiado para jugar, pero las educadoras me comentan que hoy es realmente un día importante y que desean que se note en todo. Cuando conviene descansar, abandonan el patio y llega la sorpresa: las educadoras han preparado un vídeo resumen de las

sesiones, con imágenes relevantes, opiniones de los participantes, puntos de vista de las monitoras e imágenes personales para que los internos las conozcan mejor. Un momento emocionante, un regalo que culmina con un juego de verbalización de emociones que permite a todos expresar cómo se sienten. Cuando todos estamos algo más tranquilos, llega el momento de los parlamentos: breves intervenciones de reconocimiento del responsable de la Fundació, de la responsable de centros penitenciarios y de la subdirectora de La Roca. Al final, diploma, pastel y un regalo de los internos a las educadoras, unas plantas acompañadas de breves textos: “En estos momentos tristes de nuestra vida, gracias por regalarnos una sonrisa”, y otros parecidos. Volvemos tristes y contentos a la vez.

Jornada de cierre del proyecto de *Dinamizadores Culturales*. Centro Penitenciario de Jóvenes de La Roca del Vallés

Si analizamos los distintos actos observados en busca de las características que los definen, nos parece poder establecer los siguientes puntos en común:

- Los actos de reconocimiento

son momentos previstos de antemano, que tienen una duración delimitada y que están destinados a celebrar el final de una actividad y/o agradecer a los participantes la tarea realizada.

- Los actos de reconocimiento se viven como una atribución de valor que se comunica a los participantes, y que cada uno de ellos puede convertir en motivación para construir su identidad y desarrollar sus capacidades personales.
- Los actos de reconocimiento están ideados para felicitar, agradecer, destacar, valorar y celebrar el proceder de los participantes. Sin embargo, a menudo se presentan mezclados con otros elementos formativos cercanos como son las actividades de reflexión y de evaluación. Con frecuencia el diseño de estos actos articula intencionalmente esos tres dinamismos formativos.

- Los actos de reconocimiento, además de reunir a los jóvenes junto con sus educadores, pueden contar con la intervención de miembros de las entidades sociales, destinatarios del servicio y representantes de las administraciones implicadas en la propuesta de aprendizaje servicio.
- Los actos de reconocimiento ensamblan un conjunto de tareas que contribuyen a dar la forma singular que toma cada uno de ellos. Dichas tareas se pueden realizar a través de múltiples propuestas distintas, tal variabilidad obliga a pensar los actos con anterioridad y de acuerdo a criterios educativos.
- Los actos de reconocimiento no tienen un patrón de organización y realización establecido que pauten su aplicación. Por el contrario, presentan una gran variedad de objetivos, formatos y tareas, de modo que la

diversidad es una de sus características distintivas.

La descripción y caracterización de los actos de reconocimiento ha mostrado que no están guiados por patrones fijos, sino que presentan una gran variabilidad: no hay dos actos iguales. También se han podido establecer tres fuentes de diversidad: la mezcla de dinamismos formativos, la intervención de diferentes participantes y las múltiples maneras de concretar las tareas básicas de reconocimiento. En lo sucesivo analizaremos cada uno de estos factores para entender mejor el funcionamiento de los actos de reconocimiento y facilitar su diseño.

Complejidad de los actos de reconocimiento

Aunque buscábamos actos centrados en el reconocimiento, a menudo las cosas no son tan nítidas. El reconocimiento muchas veces se ha mezclado con actividades propias de dinamismos pedagógicos como la reflexión y la evaluación. En cierta medida, incluso puede afirmarse que

en todos los actos encontramos algo de los tres dinamismos, aunque uno de ellos tenga un papel predominante. Esta constatación no nos parece negativa, todo lo contrario, la mezcla de dinamismos se impone de una manera natural porque son complementarios y porque así hacen más ricos los actos finales. Algo que podemos constatar en la sesión de evaluación de los alumnos de la asignatura *Entrenament al Lideratge Social* de ESADE.

Los alumnos de la asignatura *Entrenament al Lideratge Social*, cuyo contenido es la comunicación en público, la cursan participando en una actividad de aprendizaje servicio. Se preparan primero en técnicas de comunicación y luego imparten varias sesiones a grupos de alumnos de Bachillerato para que adquieran soltura comunicativa y empiecen a usarla en la presentación de su trabajo de investigación de final de curso.

Al concluir los talleres formativos en los institutos, está prevista una sesión de evaluación final de cuatro horas de duración, que es mucho más que un momento de evaluación. Una sesión rica y compleja, una mezcla de

evaluación, reflexión y reconocimiento. Donde mejor se aprecia la complejidad de la sesión es consultando el guión que el equipo de la asignatura preparó para esta sesión final[1]. Veamos una síntesis de sus momentos, objetivos y actividades previstas.

- Presentación de la sesión, del orden del día y de los invitados que comentaran las presentaciones de los alumnos.
- Puesta en común de los Talleres Comunica que han realizado los pequeños grupos de alumnos en los institutos. Cada grupo presenta su experiencia y proyecta un video que han preparado. Se trata de realizar una presentación profunda, clara y atractiva. Han de responder a preguntas como: ¿Qué ha sido lo mejor del taller? ¿Qué deberíamos cambiar? ¿Qué hemos aprendido? ¿Qué pensamos de la experiencia?
- Intervención de los invitados. Cuando han hablado tres grupos es el turno de que los invitados den su opinión sobre cada grupo. Uno de ellos hace mayor énfasis en lo relativo al

aprendizaje y el otro en el servicio.

- A continuación intervienen otros tres grupos de alumnos y les siguen los comentarios de los invitados.
- Parada de descanso.
- Valoración del trabajo en equipo. Todos los grupo de manera simultánea e independiente valoran su trabajo, analizando lo que ha realizado correctamente, sus limitaciones y lo que deberían mejorar. Tras responder conjuntamente a varias preguntas –¿Cómo viste a tus compañeros? ¿Cómo te viste a ti mismos? ¿Qué le faltó al equipo? ¿Qué fue lo mejor del trabajo en grupo?, etc– cada alumnos pone nota a todos sus compañeros. Para acabar, el grupo clase comenta cómo ha funcionado el trabajo en equipo y la evaluación.
- Autoevaluación individual. Cada alumno recibe un cuestionario de autoevaluación cuyas respuestas le permitirán reflexionar sobre los aprendizajes alcanzados y sobre el conjunto de la

experiencia.

- Narración de una historia y reflexión sobre la idea de Líder Servidor. El objetivo es reflexionar y dar contenido a un estilo de liderazgo que aproveche las limitaciones y las posibilidades de todos los participantes. La profesora explicará una historia cuya enseñanza les permitirá ver claro el mensaje y comentarlo.
- Actividad de cierre. Si el tiempo acompaña nos haremos una foto conjunta en el jardín, se repartirán semillas de una planta que crece en todas partes y simboliza la idea de liderazgo que queremos inculcar, habrá un parlamento del director de la asignatura agradeciendo el trabajo y de un alumno valorando la asignatura.

Sesión de evaluación de la asignatura *Entrenament al Lideratge Social* ESADE

Una sesión compleja donde el reconocimiento se mezcla con la reflexión y la evaluación. Pensamos que esta mezcla ocurre a menudo porque estos tres dinamismos

comparte una función común: la reflexividad. Los tres sirven para aportar información a cada individuo y al grupo sobre su funcionamiento y posibilidades de optimización. Unas veces en forma de atribución de valor, como en el reconocimiento; otras como detección de los aspectos a mejorar y de los aspectos a mantener, como en la evaluación; y otras veces dando sentido personal y social a la actividad realizada, como en la reflexión. Tres tipos distintos de información sobre el funcionamiento de la actividad y de sus protagonistas, que se complementan y articulan de múltiples maneras para producir una infinidad de actos singulares.

Participantes en los actos de reconocimiento

La segunda fuente de diferencias en los actos de reconocimiento la produce la participación de diferentes actores y los objetivos prioritarios que cada uno de ellos aporta al acto. Ni el formato ni los objetivos son idénticos si participan únicamente los educadores, o si se añaden los

responsables de las entidades y los receptores directos del servicio, o si también intervienen los representantes de las administraciones públicas que han facilitado la realización de la actividad. Variedad de participantes y objetivos perseguidos producen una tipología de actos que a continuación vamos a definir y ejemplificar[2].

Reconocimiento casual. Aquí no hay actividades de reconocimiento previstas, aunque de manera espontánea los diferentes agentes que intervienen pueden agradecer y valorar la tarea realizada por los protagonistas. Aunque la actividad de aprendizaje servicio no haya programado un tiempo y alguna actividad destinada a manifestar la valoración positiva y el agradecimiento por la labor llevada a cabo, en múltiples momentos los educadores y los receptores del servicio pueden aprovechar cualquier oportunidad para dar las gracias a los participantes o alabar la tarea realizada.

Reconocimiento intencionado. Los

educadores organizan actividades destinadas a reforzar positivamente el trabajo de los participantes y/o a celebrar la finalización del servicio. Se organizan actividades de reconocimiento de los participantes que, a menudo, coincide con actividades de evaluación o reflexión final. En otros casos, se organiza un acto en el que se invita a las familias y se celebra el esfuerzo y los resultados obtenidos. En algunos casos, los jóvenes intervienen muy activamente en la organización de tales actos finales.

La penúltima clase de la asignatura *Axiología y Educación en Valores* se destina a presentar los proyectos de aprendizaje servicio que han realizado los equipos en que se ha dividido el grupo. El objetivo es que todos tengan oportunidad de explicar su trabajo, que todos conozcan el trabajo de sus compañeros y que el profesor pueda comentar en público aquellos aspectos que desee destacar de cada proyecto. Resulta difícil plantearse que las entidades que han acogido a los estudiantes puedan venir a participar en la sesión, o al menos el profesor no ve viable la organización que supone. Cada grupo expone su proyecto, al acabar los compañeros aplauden

brevemente –algo que se ha convertido en un símbolo del curso para premiar el trabajo bien hecho– y se concluye escuchando los comentarios del profesor, que en público siempre destaca aspectos positivos. Y así con todos los grupos, repetitivo y a la vez interesante por la disparidad de proyectos.

Axiología y Educación en Valores.
Facultad de educación Universidad de Barcelona

Reconocimiento recíproco. Los beneficiarios del servicio y/o las entidades sociales, a menudo en colaboración con los educadores, llevan a cabo iniciativas para expresar su gratitud y celebrar el éxito del servicio. Como parte de la actividad de reconocimiento organizada por el centro o tomando la iniciativa, la entidad social y/o los receptores del servicio devuelven a los protagonistas de la actividad algo que valore su entrega. Quizá participen en un acto del centro y expresan públicamente su agradecimiento, o quizás invitan a los jóvenes a un refrigerio en sus locales, para mostrarles su afecto y compartir los recuerdos de la experiencia.

Connecta Jove es un proyecto en que jóvenes enseñan a usar programas de ordenador a personas mayores. El acto final se realiza en una sala con escenario y una amplia platea llena con todos los participantes y algunos invitados. Un aspecto excelente. La presentadora saluda y nos informa de quien participará –cincuenta y un alumnos de los institutos que han hecho de formadores y su profesorado, ciento ochenta personas mayores que han recibido las clases, representantes de las ocho entidades que han acogido las sesiones, la inspección educativa, la dirección de la Fundació Catalana y el alcalde de la ciudad, que no se ha querido perder el acto y que nos dificulta su clasificación (la hemos mantenido aquí porque el acto no lo organiza el Ayuntamiento – el alcalde fue invitado– y porque el núcleo del acto destaca el reconocimiento de entidades y receptores del servicio hacia los jóvenes. Sin embargo, fue un placer oír al alcalde valorar la contribución cívica de los jóvenes y agradecerles el esfuerzo).

Tras las palabras de bienvenida y las intervenciones del director de la Fundación y del alcalde, se pasa un vídeo resumen de la experiencia y a continuación la presentadora nombra a todas las instituciones y grupos de personas implicadas en el proyecto. Para empezar el núcleo del acto suben

al escenario representantes de cada uno de los colectivos enumerados, se sientan en un taburete alto con un objeto en la mano que nadie sabe a que obedece. La presentadora comenta algunos aspectos de la experiencia y da la palabra a cada uno de los representantes que resalta algún aspecto destacable de su experiencia. La emoción va en aumento. Cuando terminan, de nuevo la conductora toma la palabra y explica qué es el aprendizaje servicio destacando sus elementos más importantes y pidiendo a cada nuevo elemento que uno de los representantes coloque dentro de una enorme pecera el objeto que todavía sostiene: un ratón que significa la necesidad a la que se enfrenta el proyecto, un corazón de tela que nos sugiere el servicio, una bombilla la reflexión, una cuerda el trabajo en red y así con todos los conceptos importantes. Ha conseguido explicar qué es el aprendizaje servicio y mostrar que es una tarea colectiva. No lo vamos a olvidar. El acto acaba con la entrega de diplomas y una foto colectiva.

Acto final del proyecto *Connecta Jove* de El Prat de Llobregat. Fundació Catalana de l'Esplai

Reconocimiento público. El reconocimiento a los participantes

adquiere una dimensión pública, bien porque la actividad se ha dado a conocer a la ciudadanía, o bien porque la administración la agradece y difunde por su valor cívico. Al refuerzo del profesorado y la reciprocidad de las entidades y los receptores, se añade un reconocimiento público que trasciende el ámbito de los directamente implicados en la actividad. En algunos casos, los medios de comunicación se hacen eco de la actividad; en otros, la administración municipal organiza un acto festivo, se otorga un galardón a los centros destacados o se organiza una exposición sobre las actividades de aprendizaje servicio.

El Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallés ha organizado un acto de reconocimiento de los centros educativos y entidades que realizan proyectos de aprendizaje servicio en la ciudad. Se trata de un acto público, al que han estado especialmente invitadas las instituciones participantes, que tiene un claro objetivo de reconocimiento ciudadano hacia una iniciativa valiosa. El acto sigue un protocolo preciso: bienvenida de la presentadora, actuación de una coral de jóvenes, conferencia sobre aprendizaje servicio a cargo de una

persona invitada, presentación de un video que recoge cinco de las veinte tres experiencias realizadas durante el año, parlamento de la alcaldesa que glosa las virtudes cívicas de este tipo de actividades y de la regidora de educación que anuncia una novedad relevante que hará mejor el programa de aprendizaje servicio de la ciudad, sigue la entrega de diplomas y un pequeño concierto final por otra coral invitada[3].

Acto de reconocimiento. Ayuntamiento de Sant Cugat del Vallés

Hemos visto como los sucesivos tipos de actos pueden ordenarse de acuerdo al número de actores participantes. Sin embargo, no debemos suponer que el mayor número de participantes en los actos es siempre lo más adecuado y mejor. En cada experiencia resultará más apropiado un tipo de acto u otro, de modo que no se debe pensar que el más amplio es siempre el mejor. En cualquier caso, en relación con la búsqueda de las fuentes de las diferencias en los actos de reconocimiento, hemos podido constatar como la diversidad de participantes da pie a una tipología variada de actos de reconocimiento.

Tareas de reconocimiento

La tercera fuente de variabilidad en los actos de reconocimiento depende de las tareas que los componen. Aunque se puedan establecer unas pocas tareas básicas, luego resulta posible llevarlas a cabo de múltiples modos, lo cual introduce una notable variabilidad en el diseño de los actos de reconocimiento. Una vez analizados los diferentes actos observados hemos detectado cinco tareas básicas: identificar, valorar, simbolizar, agradecer y celebrar. Veamos qué entendemos por cada una de ellas, así como algunos de los variados modos que puede tomar su concreción.

Identificar. Las tareas de identificación tienen que ver con una de las primeras funciones de los actos de reconocimiento: el recuerdo y la descripción de los hechos ocurridos, las vivencias y los sentimientos de los participantes. Si deseamos agradecer una conducta, es bueno recordar, describir lo realizado y, en cierto modo, fijarlo como un modelo a seguir. Entre las tareas que cumplen

la función de identificar están los vídeos, la narración de los procesos o el recuerdo de las emociones vividas.

Valorar. Las tareas de valoración comprenden dos tipos de acciones: atribuir valor a la actividad y darle nombre. La identificación recordaba un proceso que merece ser imitado porque tiene valor. Pero esa consideración positiva conviene que se manifieste de un modo u otro, que los protagonistas tengan claro que lo realizado es visto por la comunidad como una acción valiosa. Pero no solo eso, sino que además conviene que tal acción positiva reciba nombre, se la asocie con un concepto de valor, que luego se pueda generalizar y convertir en pauta normativa. Cuando los invitados a un acto de reconocimiento valoran la actividad de los participantes, cuando se explica una historia con moraleja, cuando se da una conferencia glosando las bondades de la actividad, estamos ante diversas tareas de valoración.

Simbolizar. Las tareas de simbolización se refieren a aquellos

momentos en los que, por ejemplo, se realiza una pequeña representación –como la pecera del *Conecta Joven*–, se reparte un objeto –como las semillas del *Taller Comunica*– o se efectúa cualquier otra acción –como cantar juntos en círculo o regalar algo como recuerdo– que alude a hechos y valores vividos, a emociones sentidas o a ideas que apreciamos. El símbolo evoca algo importante que deseamos mantener vivo y que da fuerzas para preservar lo mejor de la experiencia de aprendizaje servicio.

Agradecer. Las tareas de agradecimiento muestran a cada participante o al grupo que ha ejecutado el servicio en su conjunto la felicitación por su acción, la voluntad de distinguir su esfuerzo y de agradecer el servicio prestado. Todo ello está lejos de asemejarse a un pago y más cerca del deseo sincero de devolver con amistad y emoción la entrega que han puesto de manifiesto los protagonistas. Palabras de reconocimiento, diplomas, regalos o fotos de recuerdo son algunas de las formas que puede

tomar el agradecimiento.

Celebrar. Las tareas de celebración suelen ocupar la parte final de los actos de reconocimiento, aunque a veces toman un mayor protagonismo en ese tipo de eventos. Su objetivo es poner un elemento festivo al acto, darle un tono distinto, divertido, agradable; en definitiva, que permita expresar alegría y convierta el encuentro en una fiesta, en algo distinto a lo habitual. Se ha trabajado bien, ahora toca divertirse como forma de recibir el agradecimiento de la comunidad. Conciertos, bailes, juegos o comidas son algunas de las formas de celebración más corrientes.

Los múltiples modos de concretar y organizar las tareas que se realizan en un acto de reconocimiento ofrecen muchas posibilidades a la creatividad y al esfuerzo de los educadores para idear actos sentidos, formativos y divertidos que cumplan las funciones que tienen en el interior de los proyectos de aprendizaje servicio.

Conclusiones

Tras aproximarnos a la idea de reconocimiento y ver su aplicación al ámbito de la educación, nos hemos preguntado de qué modo se concreta en las actividades de aprendizaje servicio. Se ha mostrado que las actividades de aprendizaje servicio son ya una experiencia de reconocimiento para los participantes. Son una experiencia de reconocimiento en la medida que se pide a los jóvenes una contribución a la comunidad, se confía en que podrán conducirla con éxito, y también porque desencadena el agradecimiento de los educadores y receptores del servicio.

Sin embargo, la investigación se ha centrado en exclusiva en los actos de reconocimiento, en los momentos expresamente programados y organizados para felicitar, agradecer y valorar lo que han realizado los participantes. Su importancia reside en que son momentos destinados a hacer explícito todo lo que supone el reconocimiento, conseguir que cada uno de los participantes tome

consciencia del valor que la comunidad da a su trabajo y, por lo tanto, lograr que el reconocimiento sea una experiencia clara y no quede como algo implícito que no se acaba de percibir.

Con el objetivo de ofrecer claves para el diseño de actos de reconocimiento, se ha realizado un estudio de diferentes actos con la voluntad de obtener indicaciones que permitan mejorar su efecto educativo. Se ha iniciado el trabajo describiendo algunos actos y analizando sus características principales. Nos hemos dado cuenta de lo variados que pueden llegar a ser y cómo conviene que se adapten sin moldes previos a cada realidad. Una constatación que invita a preguntarse por las fuentes de esas variaciones, fuentes que además serán una información muy apropiada para diseñar buenos actos de reconocimiento. Esta búsqueda nos ha llevado a tres constataciones. Primera, descubrir que los actos no son únicamente de reconocimiento, a menudo el reconocimiento, la reflexión y la evaluación se complementan y dan lugar a

momentos de gran complejidad. Segunda, establecer que otra de las fuentes de variabilidad proviene de los diferentes participantes que intervienen en los actos –educadores, representantes de entidades, receptores del servicio y administraciones. Tercera, mostrar que la última fuente de variabilidad analizada son las tareas que se llevan a cabo en los actos de reconocimiento –identificar, valorar, simbolizar, agradecer y celebrar– y los múltiples modos de concretar tales tareas. En síntesis, hemos obtenido una descripción de los actos de reconocimiento y una explicación de su variabilidad, algo que nos ha de permitir idear mejores actos.

Referencias bibliográficas

Caillé, A. (2007). "Reconnaissance et sociologie", en Caillé, A. (Direction) (2007). *La quête de reconnaissance. Nouveau phénomène social total*. Paris: La Découverte/MAUSS, 185-208.

Fraser, N. y Honneth, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?*

Madrid: Morata.

Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: FCE.

Godbout, J. T. (1992). *L'esprit du don*. Paris: La Découverte.

Godbout, J. T. (2007). *Ce qui circule entre nous*. Paris: Seuil.

Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.

Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta.

Hegel, G.W.F. (2006). *El sistema de la eticidad*. Buenos Aires: Quadrata.

Hegel, G.W.F. (1978). *Escritos de juventud*. México: FCE.

Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*. Barcelona: Crítica/Mandadori.

Honneth, A. (2009). *Crítica del agravio moral*. Buenos Aires: FCE.

Honneth, A. (2010). *Reconocimiento*

y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social. Buenos Aires: Katz.

Honneth, A. (2011). *La sociedad del desprecio.* Madrid: Trotta.

Noddings, N. (2013). *La educación moral.* Buenos Aires: Amorrortu.

Puig, J. (Coord.) (2015). *11 ideas clave sobre aprendizaje servicio.* Barcelona: Graó.

Puig, J. M.; Batlle, R.; Bosch, C. y Palos, J. (2006). *Aprendizaje Servicio. Educar para la Ciudadanía.*

Barcelona: Octaedro.

Ricoeur, P. (2005). *Caminos del reconocimiento.* Madrid: Trotta.

[1] Agradecemos la gentileza de Roser Batlle al proporcionarnos documentación sobre la sesión de evaluación.

[2] Los resultados que siguen forman parte de la *Rúbrica para la autoevaluación y la mejora de los proyectos de ApS* que se puede consultar en la web del Centro Promotor de Aprendizaje Servicio de Cataluña [www.aprenentatgeservei.org] en inglés, castellano y catalán.

[3] Agradecemos la gentileza de Laura Campo al proporcionarnos documentación sobre el acto de Sant Cugat del Vallés.